



Office of the Bishop

Miércoles de Ceniza
25 de febrero de 2009

Mis Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

En éste Miércoles de Ceniza, ansiosamente esperamos la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Pero antes, debemos seguirle al Calvario. Como una Iglesia en el Este de Texas, ingresemos en un viaje Cuaresmal de penitencia, oración, ayuno y dar limosna por el amor de Dios y el amor mutuo entre nosotros. Muchas veces han escuchado esto, mi súplica constante para ustedes que es El Llamado del Obispo: “hagan penitencia, oren, ayunen y den limosna.”

Nuestro Santo Padre, el Papa Benedicto XVI también nos recuerda: “Al comienzo de la Cuaresma... la Liturgia pone ante nosotros de nuevo, tres prácticas penitenciales que son muy valiosas para la tradición bíblica y cristiana – oración, dar limosna, ayuno – para prepararnos a celebrar mejor la Pascua.”¹

Como Obispo de la Diócesis de Tyler, deseo unir mi voz a la del Santo Padre. Le pido a Dios que cada cristiano pueda entrar más profundamente en esta Cuaresma como hijos e hijas de Dios libres. Seamos diligentes en nuestras preparaciones para la jubilosa celebración de Pascua.

Que con la ayuda de la gracia de Dios, podamos experimentar vida abundante en Cristo Jesús. Que Jesús nos ayude a cada uno de nosotros a hacer una buena confesión de nuestros pecados. (Al menos una confesión mensual es una regla positiva de vida.) Que con el Sacramento de Reconciliación, estos instrumentos de la gracia salvadora de Dios – penitencia, oración, ayuno y el dar limosna – nos ayuden a renovar nuestro cuerpo, mente y espíritu. Entonces, nuestro Santo Padre nos dice, que podemos “... sentir el poder de Dios que... ‘disipa todo mal, lava las culpas, restaura la inocencia perdida, trae alegría al afligido, arroja el odio, nos trae paz y hace humilde el orgullo terrenal’.”¹

Para ayudar a nuestras preparaciones Cuaresmales para la Pascua, he preparado una serie de reflexiones de las Sagradas Escrituras para los domingos de Cuaresma, nuestro pacto bautismal, penitencia, oración, ayuno, dar limosna y obras de misericordia. Le pido a Dios que estas reflexiones puedan ayudarnos en nuestro viaje Cuaresmal hacia la Pascua.²

Como parte de nuestras observaciones Cuaresmales, hacemos bien si leemos también el texto completo del mensaje Cuaresmal 2009 de nuestro Santo Padre. En su mensaje, el Papa Benedicto nos presenta la práctica ascética del ayuno como medio de “...batalla contra cualquier posible apego desordenado de nosotros mismos... para hacer un regalo completo de nosotros mismos a Dios.”¹ En este tiempo de recesión económica, es bueno ayunar como un signo de nuestro deseo de ayudar a aquellos que están en mayor necesidad que nosotros.

Comenzamos nuestro viaje Cuaresmal, el camino al Calvario, sabiendo que nuestra Santísima Madre María camina con nosotros. Pongámonos con María a los pies de la cruz de su Hijo, nuestro Señor Jesús. Pidámosle que nos ayude en nuestro camino, para que escuchemos con ella la buena nueva de su resurrección. Finalmente, pidámosle a María que nos acompañe en el día de nuestra muerte y resurrección.

Su siervo en Cristo Jesús,

Alvaro Corrada, S.J.
Obispo de Tyler

¹ Mensaje Papal para la Cuaresma de 2009 <http://www.ewtn.com/vnews/getstory.asp?number=93489>

² Vive Abundantemente, Vive en Jesús <http://www.dioceseoftyler.org/CalltoHoliness.htm>

Most Reverend Alvaro Corrada, S.J., Bishop of Tyler